

GRUPO ALFA, EL MÚSCULO MEXICANO

El consorcio industrial, el sexto mayor del país, ha hecho de la diversificación su lema

DAVID MARCIAL PÉREZ

Desde la petroquímica hasta los componentes de coches, pasando por el negocio cárnico, las telecomunicaciones o los hidrocarburos, Grupo Alfa es uno de los símbolos del músculo industrial mexicano. Con base en Monterrey, la ciudad más próspera e industrializada del norte del país, sus orígenes se remontan a las primeras fábricas de acero en el México prerrevolucionario. A mediados de los años 70, una rica familia regiomontana decidió aunar sus negocios en un gran consorcio. Y ese proyecto, cuatro décadas después, es el Grupo Alfa; la sexta compañía más grande de México con unas ventas de 17.000 millones de dólares el año pasado, una presencia en 26 países y más de 70.000 trabajadores.

El presidente, Armando Garza Sada, nieto del fundador, lleva cinco años al mando y su apuesta pasa por la expansión internacional mediante adquisiciones, la salida a Bolsa de sus cinco divisiones y por entrar a fondo en el sector del petróleo mexicano aprovechando la reciente liberalización del sector. El anterior presidente, Dionisio Garza —primo del actual— ya marcó el camino al deshacerse de la filial acerera, Hylsamex, que fue el buque insignia en los orígenes del grupo, y centrarse en las cinco unidades de negocio actual: Sigma (alimentos), Alpek (petroquímico), Nematik (componentes automovilísticos de aluminio),

Alestra (telecomunicaciones) y Newpek (hidrocarburos).

Los resultados del tercer trimestre son una fotografía de las fortalezas y dependencias de un modelo tan diversificado e internacionalizado. Las ventas cayeron un 12% con respecto al mismo periodo del año anterior para quedar en los 4.218 millones de dólares. Por otro lado, el resultado bruto de explotación (Ebitda) creció un 8%, demostrando la amplitud de los márgenes de buena parte de sus divisiones.

“Son resultados mixtos. Pero el sesgo es positivo porque al final el flujo es el factor del que depende los pagos en efectivo o los pagos de deuda”, explica Fernando Bolaños, analista de la consultora Monex. El volumen de deuda, de hecho, disminuyó un 6% para bajar de los 5.000 millones de dólares, dejando el ratio de deuda en relación al Ebitda en un manejable 2,1.

EFFECTO DEL DÓLAR

La fortaleza del dólar en su baile con el peso mexicano —más de un 10% en lo que va de año— y el desplome del petróleo son las variables que explican el retroceso en las ventas de todas sus divisiones. “El efecto de tipo de cambio mermó las ventas de Sigma, Nematik y **Alestra**. Mientras que el petróleo disminuyó los ingresos de Newpek y Alpek. Esperamos que ambos factores continúen afectando las ventas, aunque esperamos que el margen Ebitda siga expandiéndose”,

sostienen desde la consultora Signum Research.

Alpek, la empresa petroquímica más grande de México y la segunda de Latinoamérica, es la filial de Alfa que primero echó a rodar en el parque mexicano y una de las que mayor peso aporta a los resultados del grupo (cerca del 25% de los beneficios). Con plantas en Estados Unidos, México, Brasil, Argentina, Chile y más de 5.000 empleados, es un gigante que sirve también para explicar la lógica del consorcio de Monterrey. “Muchos de sus productos, fibras plásticas y textiles, están referenciados al precio del petróleo. Han tenido mucha presión en este año, pero son tan grandes que tienen la capacidad de absorber el precio de la materia prima y mantener los márgenes”, apunta Bolaños. Sus ventas cayeron un 18%, pero su resultado de explotación creció el 19%.

Durante 2015, Alfa hizo una segunda colocación en Bolsa. El grupo decidió aprovechar el tirón del sector mexicano del automó-

vil para sacar al mercado el 20% del capital de Nematik, el primer fabricante de componentes de Latinoamérica, con un beneficio de 630 millones de dólares, en el rango bajo de la oferta. México es el primer productor de América Latina y la cuarta potencia exportadora mundial. Hasta este ejercicio, Nematik ha mantenido un crecimiento robusto de sus ingresos —en torno al 10%— durante los últimos cinco años a medida que ensanchaba su cartera de clientes. La compañía, participada por Ford, surte a prácticamente todas las grandes marcas del sector automovilístico y sus fábricas llegan hasta Rusia o China.

Volkswagen, envuelto en la mayor crisis de su historia por el

fraude de las emisiones, premió a Nematik como su mejor proveedor el año pasado. Los analistas coinciden, sin embargo, en que el caso apenas afectará a la empresa mexicana. “Ganó este año un contrato de 100 millones de dólares con un productor de autos de lujo. La compañía no espera un impacto negativo por el escándalo de VW”, apuntan desde Signum. El colosal volumen de

producción —56 millones de bloques de motor al año— de las subsidiarias de Alfa suple, de nuevo, los posibles baches en el camino.

Sigma, el fabricante de carnes refrigeradas y lácteos con presencia en 14 países, es la siguiente división en la pasarela de salida a Bolsa. El grupo ha decidido postergar la colocación bursátil dada la volatilidad del mercado mexicano. Mientras tanto, se embolsará una ganancia al final del año de 92 millones de euros por el pago del seguro tras el incendio de la fábrica burgalesa de Campofrío. Sigma, que lleva 28 adquisiciones desde su nacimiento en 1980, se hizo este verano con el 100% del control de la cárnica española.

FUSIÓN TELEFÓNICA

Otro movimiento reciente ha sido la fusión de su filial de telecomunicaciones con la cotizada



Axcel. La operación, que aún está pendiente de la aprobación del regulador del ramo, prevé generar unos ingresos de 235 millones de dólares anuales.

Newpek es la división más pequeña y, a la vez, la mayor esperanza del grupo. Especializada en proveer servicios a la industria del petróleo y el gas, ahora pretende dar el salto a la extracción de crudo al calor de la apertura del sector mexicano a manos privadas. Tras la frustrada operación para hacerse con el control total de la petrolera canadiense Pacific —tenía previamente un 19% de las acciones—, la compañía está buscando nuevas alianzas y estrategias, como utilizar

la financiación obtenida con las salidas a Bolsa para competir por los jugosos yacimientos petrolíferos mexicanos.

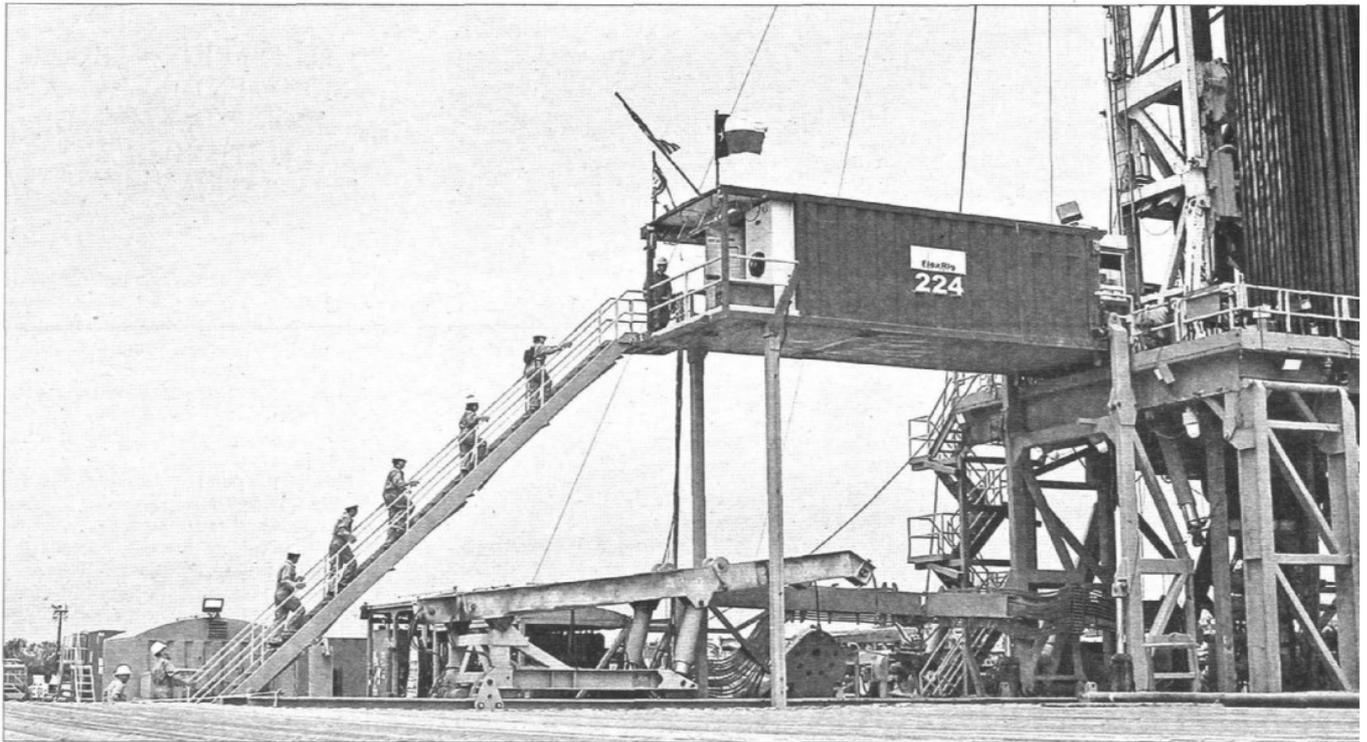
Datos clave

- Ingresos en 2014: **17.244 millones de dólares** (un 9% más que en 2013)
- Pérdidas de **104 millones de dólares** el año pasado, frente a 463 millones en beneficios el año anterior
- **126** plantas de producción en 26 países

• Más de **70.000** empleados

DIVISIONES:

- **Alpek**, petroquímica (38% de los ingresos en 2014)
- **Sigma**, alimentos (32%)
- **Nemak**, componentes de automóvil (26%)
- **Alestra**, telecomunicaciones (3%)
- **Newpek**, hidrocarburos (1%)



La gran esperanza del grupo regiomontano es su división petrolera Newpek, con instalaciones como esta en el Estado de Texas (EE UU).